

Emakunde Sare Noviembre 2007- Congreso Internacional “Masculinidad y Vida Cotidiana”

Chicos jóvenes, masculinidad y alcohol: Percepciones de la investigación cuantitativa

Richard de Visser, Universidad de Sussex

R.De-Visser@sussex.ac.uk

[Diapositiva 1]

Actualmente existe una amplia preocupación sobre las consecuencias que el consumo de alcohol tiene en el ámbito social y en la salud de la persona. [1] A corto plazo, el consumo excesivo de alcohol puede causar estados de envenenamiento, un aumento de la probabilidad de sufrir accidentes o lesiones así como un aumento de la probabilidad de ser víctima o responsable de un acto de violencia.

La mayor parte de la atención que hemos prestado al comportamiento de los chicos jóvenes cuando consumen alcohol se ha centrado en la ingestión de bebidas alcohólicas de forma ocasional y excesiva o borracheras. La ingestión excesiva de alcohol no está en absoluto restringida a chicos jóvenes pero, en el Reino Unido y en otros países occidentales, son los hombres adultos los que presentan una mayor probabilidad de emborracharse que otras personas. [2-4] Es necesario comprender las razones por las que un chico joven consume alcohol de manera excesiva cuando otros hombres lo hacen de manera moderada o simplemente no consumen alcohol para entender la actual preocupación sobre el consumo excesivo de alcohol entre chicos jóvenes. Esta información podría facilitar el desarrollo de las intervenciones que se realizan para reducir el daño producido por el consumo de alcohol.

[Diapositiva 2]

El comportamiento tras la ingestión de alcohol está influenciado por una serie de factores demográficos, sociales y de actitud determinados. Por ejemplo, los adolescentes británicos blancos tienen más probabilidad que sus compañeros asiáticos de haber consumido alguna vez alcohol o de consumirlo regularmente. [5] El consumo de alcohol varía en función de la etnia y la religión, sin embargo, hay una importante interacción entre sendos factores: las minorías étnicas jóvenes consumirán alcohol con más probabilidad si tienen amigos, tanto fuera como dentro de su grupo.

Por norma general, la ingestión excesiva de alcohol está asociada a personas con un estatus socioeconómico más bajo (SES), [7-8] y el desempleo ha demostrado ser un factor que contribuye al desarrollo de problemas alcohólicos. [9] Sin embargo, entre los hombres adultos más jóvenes existen menos pruebas consistentes que establezcan una unión entre las medidas del estatus socioeconómico y la ingestión excesiva de alcohol. [2, 10, 11] Probablemente, se debe al periodo de transición en el que se encuentran estos hombres durante el cual su estatus socioeconómico está sujeto a cambio.

El género es otra línea de investigación potencialmente importante que puede conceptualizarse tanto a nivel individual como a nivel social. La investigación se centra a menudo en el análisis de las diferencias de sexo (hombre/mujer) ante el

comportamiento tras la ingestión de alcohol, pero no en las diferencias de género (masculino/femenino). Tal investigación no puede determinar si la masculinidad actúa como un factor influyente en las razones por las que algunos chicos jóvenes consumen alcohol y otros no. Sin embargo, esa información se hace necesaria porque, aunque el género ejerce una importante influencia en los comportamientos relacionados con la salud, algunas formas de masculinidad tradicionales se asocian con resultados saludables más deficientes.

[Diapositiva 3]

Aunque existen variados discursos sobre la masculinidad, muchos hombres aprueban y aspiran hacia la “masculinidad hegemónica”, al discurso dominante de la masculinidad caracterizada por la resistencia física y emocional, los riesgos aventureados, la heterosexualidad depredadora, el ser el sostén de la familia y así sucesivamente. [13-14] Los elementos de la masculinidad hegemónica están establecidos normalmente en una oposición binaria a sus alternativas, por lo que cualquier otro aspecto que no se corresponda con la forma hegemónica no tiene que ver con la masculinidad en absoluto. Los comportamientos sociales que son evaluados como masculinos o no masculinos incluyen comportamientos para los que existen claros estereotipos de género (por ejemplo: trabajo pagado, ayuda en casa), pero también incluyen comportamientos relacionados con la salud.

El que un hombre pase a adquirir o no ciertos comportamientos sociales relacionados especialmente con la salud como por ejemplo el consumo de alcohol tiene, por lo tanto, implicaciones para su identidad masculina. Como resultado, la definición del consumo de alcohol como algo masculino por parte de chicos jóvenes y la importancia que tiene para ellos ser considerados masculinos, puede influir en su comportamiento a la hora de consumir alcohol. Sin embargo, la existencia de formas de masculinidad no hegemónicas hace relevante el análisis de los vínculos entre las diferentes formas de masculinidad y los diferentes modelos de consumo de alcohol.

[Diapositiva 4]

La muestra para el estudio que se describe en esta presentación consistió en hombres de entre 18 y 21 años que viven en Londres, Inglaterra. Se realizó una muestra diferente tanto en clase social como en grupo étnico a través del muestreo estratificado intencionado. A través de las ciudades universitarias del centro de Londres se contrató a hombres con un estatus socioeconómico y un nivel de oportunidades mayor. Por el contrario, a los hombres con un estatus económico y un nivel de oportunidades menor fueron contratados a través de publicidad depositada en las oficinas de empleo y en los periódicos locales de una zona de Londres que se caracteriza por altos niveles de desventajas socioeconómicas (mortalidad infantil, desempleo entre jóvenes y adultos, beneficios gubernamentales para parte de la población) y por una importante población que no es de raza blanca. La muestra incluía a un número similar de estudiantes y de hombres subempleados o en paro. Los seleccionados no fueron contratados para un estudio sobre el consumo de alcohol, sino para uno basado en las relaciones sociales y la salud. Por lo tanto, no hay motivo aparente por el que asumir que los seleccionados ya tuvieran modelos atípicos sobre el consumo de alcohol u orientaciones inusuales sobre la masculinidad hegemónica.

Se realizaron profundas entrevistas individuales parcialmente estructuradas a 31 hombres con el objetivo de examinar las experiencias subjetivas de la conexión entre la masculinidad y el consumo de alcohol.

[Diapositiva 5]

Se combinaron los análisis de la información extraída a partir de las entrevistas personales y los debates en grupo. Ambos ejercicios proporcionaron información complementaria: cada uno de los temas emergentes aparecía en transcripciones de ambos ejercicios.

Se identificaron tres temas principales: “la ecuación del consumo alcohólico con la masculinidad”; “la competencia comercial masculina” y “el inexistente vínculo entre la masculinidad y el consumo de alcohol”.

[Diapositiva 6] Ecuación de la masculinidad con el consumo alcohólico

La mayoría de los encuestados reconocieron que el consumo de alcohol y el consumo desmesurado de éste se equiparan normalmente con la masculinidad. A los participantes en los debates en grupo se les pidió definir la masculinidad como chicos jóvenes. Las siguientes fueron las respuestas de un grupo de estudiantes asiáticos que resumen lo que también se dijo en otros grupos:

[Diapositiva 7]

Arjuna: Creo que la masculinidad..., si estás en la universidad es, como la cultura de beber, el sexo casual y el consumo de drogas, supongo.

Adi: Sí.

Rahul: Quiero decir, tan sólo es, cultura popular, tipo de cosas y películas y todo eso. Si coges a ciertos personajes a los que se les ve como...

Arjuna: -Iconos.

Rahul: -verdaderos iconos de la masculinidad que salen y beben mucho y se meten en peleas y consiguen muchas mujeres y cosas así, se les ve como...el perfecto tipo de, ya sabes, ejemplos de hombría.

Arjuna: Chicos, fijaos en como cogen sus bebidas, como son cuando están con mujeres, cuántas drogas toman, se pueden hacer categorías.

Los elementos clave de la masculinidad que han identificado los participantes en el estudio incluyen el consumo de alcohol, el consumo de drogas, el sexo y las peleas. Los chicos jóvenes son competentes en esos campos y clasifican sus actuaciones: cuanto más beben, mejor vistos están. En una entrevista personal, Tim (un estudiante blanco) explica que “hay mucho machismo en el consumo de bebidas alcohólicas”, haciendo hincapié en que los hombres que beben mucho se sienten más masculinos y son vistos mucho más masculinos que los demás hombres.

A la importancia del consumo de alcohol en la masculinidad también hizo referencia un hombre desempleado. Lester (negro, desempleado) destacó que los hombres no sólo deben beber sino ser capaces de agarrar sus bebidas. Lester hizo hincapié en los vínculos existentes entre el consumo de alcohol y pasar un buen rato y no estropear esta diversión con vómitos y desmayos. La falta de competencia como bebedor tendrá como resultado el ridículo:

[Diapositiva 8]

Lester: Existe una gran expectativa en cuanto a beber y emborracharse, o en cuanto a beber y pasar un buen rato. A lo mejor no tanto como estar muy borracho o algo así en la esquina del bar, pero, sí, hay expectación en cuanto a beber, y ser capaz de agarrar bien la copa también.

Int: Sí. Así que agarrar bien tu copa-

Lester: - es importante.

Int: ¿Qué pasaría si no sabes agarrar bien tu copa? ¿Qué tipo de reacción habría, según tu opinión?

Lester: Me estoy burlando de ti por haber vomitado, o por haberte quedado dormido, o lo que sea.

Aunque algunos hombres admitieron consumir vino y bebidas alcohólicas, había un consenso general en que el consumo de cerveza se centra en el consumo de alcohol masculino. Andrew (un estudiante blanco) afirmó “Cuando pido “una bebida” me refiero a un pinta de cerveza” y Charles (un hombre negro desempleado) aseguró “Cuando digo una bebida, me refiero a... unas cuantas pintas”. La mayoría de los hombres que bebieron se dieron cuenta de que la mayor parte de su consumo de alcohol se centraba en cervezas, mientras que consumían de forma menos habitual las otras bebidas alcohólicas. El consumo de cerveza fue algo importante para las percepciones de la masculinidad:

[Diapositiva 9]

Tim: Si hubiera un tío en primer curso y no bebe cerveza. Sería como... o es gay o es...

Marco: -Pues sí.

Jack: -Probablemente.

Charlie: Anoche estuvimos en la Unión, ¿verdad? Y como el vino era más barato, bebimos vino.

Jack: Sí, bebimos vino.

Charlie: Pero parecía como... que no era masculino.

No es sólo que el beber vino no sea masculino, sino que ese comportamiento puede llevar a cuestionar la masculinidad en otros aspectos: a los hombres que no beben cerveza se les puede acusar de homosexualidad. Esto sugiere que, aunque hay varios aspectos en los que se hace ver la competencia masculina, el comportamiento no masculino en un aspecto determinado puede llevar a una percepción más general de la no masculinidad. Por lo tanto, tal y como se sugiere en la introducción, el comportamiento de los hombres cuando beben tiene implicaciones en sus identidades masculinas. Sin embargo, algunos también se dieron cuenta de que el importante análisis de un hombre visto como menos masculino por no beber puede convertirse en una actuación ejemplar en otros dominios. En la próxima sección vamos a debatir este tema de la competencia comercial masculina.

[Diapositiva 10] Competencia comercial masculina

[Diapositiva 11]

A los participantes en debates de grupo se les mostró un colorido anuncio de una revista sobre una bebida no alcohólica para deportistas en el que aparece Jonny Wilkinson, la estrella de la Unión Inglesa de Rugby, bebiendo el producto del que se hace publicidad con la irónica frase “Como la mayoría de los jugadores de rugby, Jonny Wilkinson es

un gran bebedor". La frase es irónica dado el hecho de que Wilkinson no bebe alcohol y, por lo tanto, no forma parte del estereotipo de jugador de rugby masculino que bebe cerveza. Los participantes debatieron si la abstinencia de Wilkinson afectaba a su masculinidad:

[Diapositiva 12]

Will: Pero, ¿crees que Jonny Wilkinson es menos hombre porque no bebe cerveza?
Pero, ¡si es un héroe nacional!

Jack: Por ahora sólo es bueno para el rugby.

Will: No se tomó ni una pinta en el bar después de que ganara la Copa Mundial.

Tim: Sí, yo creo que estuvo un poco mal.

Charlie: Pero su novia está muy en forma.

Tim: Sí, tiene otras cosas que lo ponen en su sitio.

Will afirmó que aunque Wilkinson no se tomara una cerveza para celebrar la victoria en la Copa del Mundo con sus compañeros de equipo, su masculinidad no se puede cuestionar debido a su éxito en el deporte. Charlie añadió que el hecho de que tenga una novia atractiva enfatiza aún más su masculinidad refutando así cualquier comentario que sostenga que esa abstinencia disminuye su masculinidad. Sin embargo, el segundo comentario de Tim señala claramente como la abstinencia no masculina de Wilkinson se permite o se excusa por su competencia masculina en otros dominios- en el campo de rugby, la novia tan atractiva que tiene- todo eso "le pone en su sitio". De esta forma, parece que esa competencia masculina se puede compensar por la falta de competencia o falta de tendencia para formar parte de ciertos comportamientos masculinos.

Este proceso de competencia comercial también la describió Raúl (un estudiante asiático) que, al igual que Wilkinson, usaba su destreza deportiva para compensar su tendencia no masculina a no consumir alcohol:

[Diapositiva 13]

Raúl: ...porque yo era mejor que la mayoría de los jugadores, ellos no me presionaban para que bebiera, porque... ya sabes, podía decirles "olvídalo" o algo así. Así soy yo, pero también tengo amigos que no tenían tanta experiencia en el jockey como yo, pero para entrar en el grupo, creo que sienten la necesidad de tomar parte en ello.

Int: Así que pudiste... por tu habilidad y por ser un buen jugador de jockey, ¿y no tenías mucha presión?

Raúl: Sí, bastante.

Aquí Rahul describe como su competencia deportiva masculina hizo que fuera menos probable que los demás interpretaran su no tendencia a beber de manera excesiva como una prueba de no masculinidad. Sin embargo, él mismo se dio cuenta de que los hombres que no son buenos atletas intentan compensar esto ganando reconocimiento en el bar.

[Diapositiva 14]

La competencia comercial masculina se examinó mucho más cuando los participantes del grupo vieron una foto de Will Young, el ganador de un *reality* de música en Reino Unido que ha declarado abiertamente su homosexualidad. La foto estaba en un especial de moda de una revista y mostraba a Young con una camiseta de 190 libras y unos

pantalones de 215 y sosteniendo una botella medio vacía de un champán caro. La reacción primera en la mayoría de los grupos fue la referencia a su sexualidad, con el aditivo de que él no es masculino por ser gay.

Sin embargo, algunos hombres enfatizaron que si no supieran que Young es gay, habrían afirmado que está describiendo una forma especial de masculinidad heterosexual sofisticada, la del conquistador:

[Diapositiva 15]

Arjuna: Si no sabías quién era...

Adi: -de hecho tiene aire de mujer.

Arjuna: -sí, puedes pensar que tiene aire de mujer. Lo que pasa es que cuando lo ves en la tele puedes afirmar que es amanerado. Puede que no sepas que es gay, pero puedes decir que es amanerado, lo que creo que reduce su masculinidad.

Con esta interpretación de la fotografía, la masculinidad está vinculada al éxito financiero y a la competencia heterosexual. Así, aunque esta imagen era potencialmente masculina, la mayoría de los hombres señalaron que la combinación de la homosexualidad de Young, una preocupación relacionada con la apariencia y el consumo de champán (en lugar de cerveza), no lo hace nada masculino.

Tim: Es un poco gay que aparezca ahí con una botella de champán. Quiero decir, si tuviera una pinta grande de cerveza entre sus manos, entonces se tendría una percepción diferente de la que tienes de él.

Charlie: Eso es verdad. Es cierto.

Es bastante probable que el conocimiento de los encuestados de la sexualidad de Young y su fuente de fama (música pop en lugar de rap, rock, deporte o películas de acción) influenciaran sus percepciones sobre su masculinidad. Además, se les pidió que se imaginaran la misma fotografía pero con la cara del capitán de la selección inglesa de fútbol, David Beckham, en lugar de la de Young. El talento de Beckham para el deporte le permite llevar un estilo de vida glamoroso. Él, al igual que Young, es muy consciente de su apariencia y utiliza cambios de estilo (peinados, pareos, laca de uñas) para llamar la atención de los medios de comunicación:

[Diapositiva 16]

Int: Y, ¿qué pasaría si esa fotografía tuviera la cara de David Beckham y todo lo demás fuera igual?

Adi: Bastante

Raúl: -Sí, pero por eso pienso que no es así. Mira a David Beckham, lleva faldas y todas esas cosas y se hace trenzas en el pelo y cosas así. ¿Cómo puedes clasificarlo como más masculino que Young?

Adi: Bueno, no lo es, de nuevo es volver a que él-

Raúl: su percepción es así porque él-

Adi: porque David Beckham juega al fútbol.

Ya que la razón de la fama de David Beckham es el fútbol (masculino) y dado que es heterosexual (masculino), el enfoque no masculino en lo que se refiere a su aspecto se puede excusar. Por el contrario, el ser un cantante pop gay no está visto como algo

masculino. Del debate sobre Jonny Wilkinson, Will Young y David Beckham, y de la descripción de Rahul sobre su propio comportamiento, es obvio que la competencia en un ámbito tradicionalmente masculino puede utilizarse como excusa por un comportamiento no masculino en otros aspectos, sin embargo, no es posible excusar los comportamientos no masculinos en absoluto como por ejemplo la homosexualidad. También es importante señalar que los patrones de comportamiento asociados con “la competencia comercial masculina” todavía entrañan una aceptación basada en que el consumo de alcohol va unido a la masculinidad.

[Diapositiva 17] Rechazo hacia el alcohol / alternativas a destacar

El tercer tema se diferenció de los otros dos en que entrañaba un rechazo hacia la importancia del consumo de alcohol para la identidad masculina.

Varios hombres, algunos de ellos bebían pero la mayoría no, propusieron un modo alternativo de masculinidad en el que el consumo de alcohol no se valoraba y en el que individualidad, racionalidad e integridad eran los determinantes más importantes de la masculinidad. Por ejemplo, en la parte del debate de grupo que se expone a continuación, Emeka destaca la importancia de la individualidad y la independencia como elementos clave de la identidad masculina:

[Diapositiva 18]

Int: ... ¿Crees que eso afecta a tu impresión de su masculinidad (Wilkinson) como un no bebedor?

Emeka: No. Porque yo no bebo y me siento tan masculino como el que lo hace. Me siento incluso más masculino, porque siento que no me pude la presión.

Patrick: Sí.

Emeka: Y soy independiente mientras que ellos tan sólo lo hacen porque están copiando las tendencias. Por mi parte, yo puedo adoptar una postura y decir “No, no bebo”. Así que me puedo sentir más masculino siendo no bebedor.

Sin embargo, Emeka (un estudiante negro) repitió las declaraciones de Rahul y las relacionadas con Jonny Wilkinson. Destacó que su abstinencia no sería tan fácilmente excusable si no fuera mejor jugador de rugby que la mayoría de sus compañeros. En una entrevista personal, Emeka hizo hincapié en lo importante que es la integridad y la resistencia a la presión de tus compañeros para la identidad masculina:

[Diapositiva 19]

Emeka: Mi amigo no solía beber antes de que se fuera a la universidad. Una vez, cuando fui a visitarle...estaba bebiendo cerveza de un trago como un profesional. Le pregunté “¿Qué?, ¿Ahora bebes?” Y me dijo que sí. Yo le pregunté que por qué y tan sólo dijo “bueno, todo el mundo que me rodea estaba bebiendo y me sentía como, apartado. Así que dijo que ésa fue la razón por la que empezo a beber. Entonces pensé “¡qué tonto!”

Emeka señaló que una masculinidad inmadura o insegura está vinculada con un excesivo consumo de alcohol. Najib (un estudiante asiático), también no bebedor, destacó la importancia de la individualidad e integridad así como la decencia pública como un elemento importante de masculinidad, una señal que distingue a los hombres de los niños:

[Diapositiva 20]

Najib: ¿Por qué tienes que ser como una oveja y seguir a todo el mundo?, ¿tiene que ser así? Sé...que no intento ser diferente, es sólo que veo las cosas de una forma...diferente, diría yo. Es que no veo que eso sea una norma, no creo que esa forma de ser sea decente, salir y emborracharse. No creo que eso sea decente.

Sin embargo, Najib explicó que su postura con respecto al alcohol le expone a críticas sociales. Explicó que si le cuenta a nuevos amigos que no bebe “te miraran de forma extraña”, como “no bebes, ¿eres gay?” De esta forma, su experiencia personal encaja con las declaraciones expuestas anteriormente de las que deducimos que la abstinencia lleva consigo un cuestionamiento de la masculinidad en otros aspectos, el de la sexualidad especialmente.

Aunque procede de una familia islámica, Najib no era un musulmán devoto. Azim (un joven negro y desempleado) describió la influencia de sus creencias islámicas en su comportamiento, pero le dio más importancia a su fe y no bebía:

[Diapositiva 21]

Azim: Soy un chico musulmán, ya sabes, y si eres musulmán no se te permite beber. Soy un chico que reza. Rezo y por lo tanto, no bebo. Ni siquiera he tratado de beber nunca.

Tanto Emeka como Azim, ambos musulmanes, destacaron la importancia de la elección personal y la responsabilidad de los actos de cada uno. Aunque sus creencias religiosas moldean su comportamiento, al final Azim (un hombre maduro, decente, racional y no un niño) se responsabiliza de su propio comportamiento.

Azim: Básicamente, si quieres hacer algo, no hay nadie que vaya a pararte para que no lo hagas. ¿Sabes lo que te quiero decir? Tú eliges. Si ellos, si eso te va a hacer daño, no va a hacerme daño a mí, ya sabes.

Los jóvenes describieron lo que se ha expuesto arriba como una forma alternativa de masculinidad que todavía se basa en las características “masculinas” tradicionales como son la racionalidad y la independencia. Todos estos jóvenes rechazaron un vínculo entre el consumo de alcohol y la masculinidad: todos ellos eran no bebedores o bebedores moderados que hicieron hincapié en la importancia de las otras características “masculinas” y comportamientos.

[Diapositiva 22]

Los últimos estudios sobre la masculinidad y el comportamiento social sugieren que los comportamientos relacionados con la salud como el consumo de alcohol pueden ser una fuente importante en la construcción social de la identidad masculina. [12-14] Este estudio reveló tres temas principales relacionados con el consumo de alcohol y la masculinidad.

El primer tema denominado “la ecuación del consumo de alcohol y la masculinidad” describió cuántos hombres igualan la masculinidad con particulares patrones de consumo de alcohol como por ejemplo: beber cerveza y la capacidad de beber mucho.

El segundo tema denominado “la competencia comercial masculina” se alineó con el primer tema ya que vinculaba la masculinidad con el consumo de alcohol pero además destaca las formas en que el consumo de alcohol se relaciona con la competencia en otros dominios “masculinos”. El tema de la competencia comercial masculina tiene una importante relevancia porque tiene claras implicaciones para la educación sanitaria y el fomento de la sanidad. Rahul y Emeka destacaron que la autoestima ganada de ser un buen atleta hace más fácil resistir la presión para beber, mientras se mantiene la identidad masculina. El aspecto secundario de esta opinión es que algunos hombres utilizan el consumo excesivo de alcohol para aumentar su estatus masculino. Este proceso se hace eco de los descubrimientos en estudios previos que sostienen que los hombres pueden tener menos comportamientos saludables y/o sociables si los demás métodos de ganar reconocimiento “masculino” no están disponibles. [15, 16] El hallazgo de que los hombres utilicen la competencia masculina en dominios como el deporte para excusar determinado rechazo hacia el alcohol sugiere que el fomento de comportamientos masculinos sanos como el deporte proporcionará beneficios saludables y además, puede reducir los importantes daños que se asocian comportamientos que comprometen la salud y que se utilizan para construir identidades masculinas. Sin embargo, se debería reconocer que un enfoque como tal fomenta la individualidad y la competencia en lugar de la acción colectiva para mejorar la salud de los hombres. Además, es importante destacar que ese enfoque refuerza los comportamientos de género relacionados con la salud en lugar de retarlos.

[Diapositiva 23]

El tercer tema denominado “el inexistente vínculo entre la masculinidad y el consumo de alcohol” se diferencia de los otros dos en que está caracterizado por una resistencia a crear asociaciones entre la masculinidad y el consumo de alcohol y por centrarse en otras características masculinas.

Algunos de los hombres del presente estudio rechazaron las asociaciones entre la masculinidad y el consumo de alcohol y, en su lugar, abogaron por una masculinidad caracterizada por racionalidad, salud, integridad, libertad de pensamiento y resistencia a la presión social. Estudios en otros contextos socioculturales revelan que los chicos pueden desarrollar una fuerte identidad masculina al mismo tiempo que rechazan comportamientos “masculinos” como la ingesta excesiva de alcohol, el consumo de drogas y la heterosexualidad depredadora. Por ejemplo, la subcultura joven heterosexual de América del Norte favorece las características “masculinas” de racionalidad y control mientras que rechaza o evita el consumo de alcohol, el tabaco, el consumo de drogas y el sexo promiscuo.[17]

Aunque la masculinidad se puede conceptualizar como un problema debido a las conexiones entre la masculinidad hegemónica y el consumo de alcohol excesivo, deberíamos resistir el impulso de igualar la masculinidad (joven) con el consumo excesivo de alcohol. Este estudio muestra que, aunque existen determinados modos de masculinidad que se vinculan con el consumo excesivo de alcohol, existen otras formas de masculinidad que están vinculadas la abstinencia o moderación en el consumo de alcohol.

La conclusión que se extrae de este estudio es que los vínculos entre la masculinidad y los comportamientos sociales relacionados con la salud (como por ejemplo el consumo

de alcohol) no son hechos simples. La masculinidad se puede definir y representar de diferentes formas. No está necesariamente unida a un comportamiento no saludable. Además, se puede establecer una analogía entre la masculinidad y el alcohol. El alcohol tiene beneficios para la salud si se hace buen uso de él. [18] El consumo excesivo o inapropiado de alcohol tiene importantes efectos perjudiciales. [1] Asimismo, la forma en la que los chicos jóvenes definen y usan su masculinidad (en lugar de cómo la sienten) es lo que determina si su salud se verá favorecida o dañada. El reto de las estrategias de reducción de los daños es ayudar a los hombres de diferentes grupos social y cultura a desarrollar identidades masculinas que no entrañen comportamientos dañinos como es el consumo excesivo de alcohol.

REFERENCIAS

- 1 Rehm, N., et al. (2001) Alcohol in the European region: consumption, harm and policies. Geneva: World Health Organisation.
- 2 de Visser, R., et al. (2006). Sociodemographic correlates of smoking, drinking, injecting drug use, and sexual risk behaviour in a representative sample of Australian young people. International Journal of Behavioral Medicine, 13, 153-162.
- 3 The Information Centre. (2007) Statistics on Alcohol: England, 2007. London: The Information Centre.
- 4 Kuntsche, E., et al. (2004) Characteristics of binge drinkers in Europe. Social Science & Medicine, 59, 113-127.
- 5 Best, D., et al. (2001) Ethnic and gender differences in drinking and smoking among London adolescents. Ethnicity & Health, 6, 51-57.
- 6 Heim, D., et al. (2004) Alcohol consumption, perceptions of community responses and attitudes to service provision: Results from a survey of Indian, Chinese and Pakistani young people in greater Glasgow, Scotland, UK. Alcohol & Alcoholism, 39, 220-226.
- 7 Droomers, M., et al. (1999) Educational differences in excessive alcohol consumption: the role of psychosocial and material stressors. Preventive Medicine, 29, 1-10.
- 8 Moore, L., et al. (1994) Binge drinking: Prevalence, patterns and policy. Health Education Research, 9, 497-505.
- 9 Claussen, B. (1999) Alcohol disorders and re-employment in a 5-year follow-up of long-term unemployed. Addiction, 94, 133-138.
- 11 Muthén, B. & Muthén, L. (2000) The development of heavy drinking and alcohol-related problems from ages 18 to 37 in a US national sample. Journal of Studies on Alcohol, 61, 290-300.
- 12 Courtenay, W. (2000) Constructions of masculinity and their influence on men's well-being: a theory of gender and health. Social Science & Medicine, 50, 1385-1401.
- 13 Connell, R. (1987) Gender & Power. Cambridge: Polity.
- 14 Connell, R. (1995) Masculinities. Sydney: Allen & Unwin.
- 15 Messerschmidt, J. (2000) Becoming 'real men': Adolescent masculinity challenges and sexual violence. Men and Masculinities, 2, 286-307.
- 16 Willott, S. & Griffin, C. (1999) 'Building your own lifeboat': Working class male offenders talk about economic crime. British Journal of Social Psychology, 38, 445-460.
- 17 Wood, R. (2003) The straightedge youth subculture: Observations on the complexity of sub-cultural identity. Journal of Youth Studies, 6, 33-52.
- 18 White, I. (1999) The level of alcohol consumption at which all-cause mortality is least. Journal of Clinical Epidemiology, 52, 967-75